

---

## Desencuentros desde 2005

El cese de Cristina Narbona ha permitido **recuperar el diálogo**

29.07.09 - J. S. | VALENCIA

Algo más de media hora sirvió ayer para cerrar un desencuentro de cuatro años. El secretario de Estado de Agua, Josep Puxeu, se mostró ayer dispuesto a enterrar el hacha de guerra que abrió hace cuatro años el Ministerio de Medio Ambiente, entonces dirigido por Cristina Narbona

Julio de 2005. El cambio

Los usuarios del Vinalopó se encontraron en julio de 2005 con la decisión unilateral del Gobierno de cambiar el lugar de la toma del trazado Júcar-Vinalopó. Fue el inicio de cuatro años de enfrentamiento. La Junta Central de Usuarios del Vinalopó, que reúne a los potenciales eneficiarios del trasvase, rechazó la modificación. Alegó que la calidad del agua procedente de la desembocadura no tendría calidad. El Consell respaldó su postura.

Los ecologistas y algunos grupos de regantes de la Ribera hicieron causa común con el Gobierno. Argumentaron que el nuevo trazado garantiza el caudal ecológico del Júcar. Rechazaron también que el agua se pudieran emplear para el abastecimiento urbano en el Vinalopó.

Julio de 2007. Las obras

El trasvase empezó en julio de 2007 sin acuerdo. Los usuarios afirmaron que no estaban dispuestos a comprar el agua si procedía de Cullera.

El cese de Cristina Narbona como titular del departamento y su sustitución por Elena Espinosa marcaron un antes y un después en la política hídrica del Ejecutivo socialista.

La llegada de Espinosa al Ministerio permitió que se retomara la colaboración entre la Administración central y autonómica en materia hídrica, prácticamente rotas durante el mandato de Narbona.

Aunque el Consell mantiene su reivindicación del trasvase del Ebro y el Gobierno su negativa a negociar su puesta en marcha, ambas partes iniciaron contactos para alcanzar acuerdos puntuales. Pero el Júcar-Vinalopó continuaba siendo una asignatura pendiente.

Junio de 2009. La reducción

La tensión se volvió a disparar hace un mes. El Ministerio de Medio Ambiente remitió un informe a la Unión Europea en el que establecía la reducción del caudal del trasvase de los 80 hectómetros



Josep Puxeu. /EFE

« Los usuarios rechazaron el cambio del trazado realizado por el Gobierno



---

inicialmente previstos a 51, como publicó LAS PROVINCIAS.

El informe evidencia que dentro del Gobierno hay diversas sensibilidades. Por un lado, la ministra y el secretario de Estado, que se muestran dispuestos a suavizar las tensiones y alcanzar un acuerdo con los regantes. El secretario general del PSPV, Jorge Alarte, se ha alineado con ellos y ha comprometido su palabra en que el trasvase mantendrá los 80 hectómetros cúbicos.

Algunos cargos socialistas, entre los que se encuentra el presidente de la Confederación Hidrográfica del Júcar, Juan José Moragues, disienten de esta postura. Este grupo sostiene parte del planteamiento de la ex ministra Narbona. Defienden la limitación de los caudales y que únicamente se empleen para usos agrícolas. Para solucionar el abastecimiento, proponen emplear los recursos generados por la futura desalinizadora de Mutxamel.

Desde esta posición, que es la que sostienen grupos ecologistas como Xúquer Viu, algunos regantes de la Ribera y la Junta de Castilla-La Mancha, el acuerdo parece inalcanzable.

Julio de 2009. El acuerdo

Con el pacto alcanzado ayer con los usuarios del Vinalopó, parece que la ministra y Puxeu han conseguido imponer su criterio y alcanzar un principio de acuerdo que cierra las heridas.

Tanto los regantes como el Consell mostraron ayer su confianza en que el Ministerio de Medio Ambiente mantenga los acuerdos. De que así sea depende de que el hacha de guerra siga enterrada en el Vinalopó.